

BOLETIN OFICIAL



DE FILIPINAS.

Martes 11 de Octubre de 1859.

Año X. Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis líneas que se insertará tres veces y deberá remitirse firmado á la Redaccion antes del medio dia. PRECIOS.—En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales idem.—Fuera de Filipinas 9 reales sin franco.—Sueltos 1 real.—Pago anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de este Periódico, y en provincias, se podrá ver la lista de corresponsales que se inserta en la hoja del lunes. Núm. 282.

PARTE OFICIAL.

SECCION MILITAR.

Orden de la Plaza del 10 al 11 de Octubre de 1859.

JEFES DE DIA.—Dentro de la plaza. El Comandante graduado Capitan D. Jacinto de Soto.—Para San Gabriel. El Comandante graduado Capitan D. Juan de la Fuente.—Para Arroceros. El Comandante D. Francisco Carreras.

PARADA.—Los cuerpos de la guarnicion á proyeccion de sus fuerzas. Rondas, Castilla núm. 10. Visita de Hospital y provisiones, Brigada Expedicionaria. Sargento para el paseo de los enfermos, Princesa núm. 7.

De orden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

E. M. DE LA PLAZA.

Don Miguel Rosales, Capitan primer Ayudante del E. M. de la misma.

Consecuente á haberse ausentado de esta plaza Gabriel Balavit soldado del Regimiento infanteria de la Princesa núm. 7 á quien estoy enjuiciando de orden Superior por haberse desertado con una mancuerna de presidarios de la Galera de esta plaza en la mañana del trece de Agosto último desde el campo de Arroceros en que se hallaba de custodia de presos, llevándose el fusil y demás prendas de su armamento usando de la autorizacion que me concede S. M., por el presente le cito, llamo y emplazo por este segundo edicto señalándole para su presentacion el cuartel que ocupa su Regimiento, donde deberá verificarlo en el término de veinte dias contar desde esta fecha, en que se le oirán sus descargos, y de no efectuarlo se continuará los procedimientos hasta su terminacion. Manila 11 de Octubre de 1859.—Por mandado del espresado Señor, Francisco Norte.

TRIBUNALES.

Por providencia del Juzgado general y privativo de bienes de difuntos, se venderán en pública subasta de once á dos de la tarde

de los dias 17, 18 y 19 del corriente en la casa núm. 15 de la calle de la Solana, los bienes relictos por los finados D. Francisco Ari Cruz, D. Ramon Dominguez, D. Francisco Alvarez del Manzano y D. José Aramburo.

Escribania de Cámara de dicho Juzgado 10 de Octubre de 1859.—Nicolás Domingo. 3

Don José de la Herran y Lacoste, Alcalde mayor primero, Juez de primera instancia de la provincia de Manila, etc. etc.

Por el presente, primer edicto, cito llamo y emplazo á los conocidos por Simon Iloco, Tayog Iloco, soltero el último, ambos desertores del Ejército de estas Islas, Galixto (a) Miguel, natural de Calocan, soltero, de 20 años de edad y á Canuto, tambien soltero, cuadrillero que fué en Calocan, para que dentro del término de nueve dias se presenten en este Juzgado ó en la cárcel pública de la provincia á responder á los cargos que les resulta en la causa núm. 815 sobre robo y heridas, ramo separado de la que se sigue contra Aguedo Francisco; haciéndolo así, leer oír y guardaré justicia, y de lo contrario sustanciaré la causa entendiéndose las actuaciones con los estrados del Tribunal y les parará el perjuicio á que haya lugar. Dado en Santa Cruz á 6 de Octubre de 1859.—José de la Herran.—Por mandado del Señor Juez, Nicolás Avila. 6

Don José Maria Alix, Alcalde mayor Juez de primera instancia de la provincia de Batangas.

Hago saber: que Patricio Marqués y Pablo Dayanay, reos de la causa núm. 1498, instruida en este Juzgado por robo en cuadrilla, resistencia á los agentes de la Autoridad, muerte y heridas; el Superior Tribunal de la Real Audiencia en ejecutoria de tres de Agosto último se ha servido declarar bandidos á dichos reos. Y se hace esta publicacion para los efectos que espresa el artículo 3.º del Superior bando de 1.º de Agosto de 1857, el cual en su 2.ª parte dice así:

«Una vez publicada aquella declaracion en el Boletin oficial los tales bandidos podrán ser

aprehendidos ó muertos, si se resistiesen, por cualquiera sea ó no individuo de justicia.» Batangas 13 de Setiembre de 1859.—Alix.—Por su mandado, Manuel Javier Martinez. 2

Por disposicion del Sr. Alcalde mayor 2.º, se anuncia la venta en subasta pública, de varios bienes, muebles, embargados á D. Nicetas Ventura, arrendador de la matanza de reses de la provincia de Pangasinan, para pago de la cantidad que adeuda á la Direccion de la Administracion Local de estas Islas, señalándose para el acto del remate los dias 11 y 12 del corriente en el tribunal de mestizos del pueblo de Santa Cruz de doce á dos de la tarde.

Binondo y Octubre 1.º de 1859.—Eduardo Olgado. 1

HACIENDA.

CONTADURIA GENERAL DE EJERCITO Y HACIENDA DE FILIPINAS.—Debiendo celebrar concierto para contratar la conduccion de varios cajones de medicinas para los Hospitales Militares establecidos en las provincias de la Union é Ilocos Sur y Abra, los barqueros que quieran tomar á su cargo este servicio se apersonarán en esta Contaduria general el martes 11 del corriente á las diez de su mañana en que tendrá lugar el concierto indicado. Manila 6 de Octubre de 1859.—P. O.—Teodoro Roca. 1

CONTADURIA GENERAL DE EJERCITO Y HACIENDA DE FILIPINAS.—Seccion Civil.—Teniendo que contratar el pasaje á la provincia de Cebu de seis individuos que en calidad de presos pasan á dicha provincia, los barqueros ó consignatarios que quieran hacerse cargo de su conduccion, se presentarán en esta Contaduria general el martes próximo 11 del corriente, á las doce de su mañana en que se celebrará concierto público. Manila 7 de Octubre de 1859.—P. O.—Teodoro Roca. 1

COMANDANCIA GENERAL DE CARABINEROS DE REAL HACIENDA.—Benita de los Reyes, vecina del pueblo de Santa Cruz de esta provincia, y

viuda del Aventajado 1.º que fué de este cuerpo Julian Antonio Bautista, se presentará en esta Comandancia á enterarse de un decreto de la Superioridad que la interesa, en la inteligencia que de no verificarlo le parará el perjuicio consiguiente. Binondo 7 de Octubre de 1859.—P. S.—Cristóbal. 1

CORPORACIONES.

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO.

Por providencia asosada de esta fecha, se sacarán á pública subasta los bienes muebles de la casa quebrada Fred Baker y C.ª en la calle de David núm. 6, y dias 17, 18 y 19 del corriente de doce á dos de la tarde.

Escribania mayor de Comercio 8 de Octubre de 1859.—Pedro Memije. 1

SECCION RELIGIOSA.

DIA 11 DE OCTUBRE.

MARTES. San Nicasio Obispo y compañeros Mártires, y Santa Plácida Virgen.

SANTO DE MAÑANA.

MIERCOLES. Nuestra Señora del Pilar, y los Santos. Felix y Cipriano Mártires.

CULTOS RELIGIOSOS.

El dia miércoles 12 del actual en que la iglesia de España recuerda la gloriosa aparicion de la madre de Dios sobre una columna á orillas del Ebro celebra la parroquia de Santa Cruz de estramuros á su escelsa Patrona de la Bienaventurada Virgen del Pilar con jubileo de 40 horas concedido por la santidad de Pio VI y con un solemne novenario á espensas de varios devotos. Aquel comenzará dicho dia 12 y concluirá el 14 con la correspondiente procesion del Sacramento por la iglesia, y reserva; el novenario tendrá principio el mismo dia 12 y fin el 20. Habrá todos los dias misa solemne á las ocho de la mañana y á la tarde rosario, novena y pláticas en tagalo por varios Sres. Sacerdotes: en el dia 12 habrá además sermón en castellano por la mañana.

A mas de la indulgencia plenaria que se gana por visitar la iglesia en los dias de la esposicion

=46=

Me recordarán sin duda la necesidad de hacer agradable la instruccion á la juventud, y la miel del Taso mezclada á la bebida preparada para el niño; pero un siglo como el nuestro, en que los jóvenes aprenden las ciencias más áridas por el método seductor de los juegos de instruccion, no debe temer las consecuencias de una enseñanza demasiado austera y demasiado seria: la historia de Inglaterra está reducida en nuestros dias á un juego de naipes, los problemas matemáticos á un juego de enigmas, y adquiérese el conocimiento de la aritmética en el espacio de una semana, ejercitándose algunas horas en un método nuevo y más complicado que el juego real de la oca. Con algunos progresos mas se enseñarán tambien de este modo único la moral y la religion, sin necesidad la gravedad, del tono de modestia y de sabiduria y de la precisa atencion que se exigian hasta ahora de la infancia bien educada de este reino.

Siempre debe ser un asunto de serias meditaciones el examinar si debe ó no temerse que aquellos que han adquirido la instruccion bajo la forma de un entretenimiento rechazarán con el tiempo todo lo que presente el carácter de un estudio: ¿los que aprenden la historia con los naipes, no están espuestos á preferir los medios al fin? Y si hemos de enseñar la religion bajo la forma de un juego, ¿no podrán nuestros discipulos poco á poco dejarse llevar al estremo de mirar su religion como un juego?

En cuanto á nuestro héroe, permitiéronle procurarse la instruccion siguiendo sus caprichos; y como es natural no la buscaba sino cuando habia en ella un entretenimiento. Esta indulgencia de sus maestros tuvo funestas consecuencias, que influyeron por largo tiempo en su carácter, en su dicha, y en sus progresos en el mundo. La imaginacion de Eduardo, su ardiente inclinacion á la literatura, lejos de remediar el daño aumentáronle. La biblioteca de Waverley-Honour, vasto salon gótico con dobles arcos y galeria, contenia una coleccion variada. Habia reunido estos libros como se acostumbra, y durante el periodo de dos siglos, una familia que habiendo sido siempre rica, habiase impueste como una señal de esplendor la obligacion de adquirir todas las producciones literarias del dia sin escogimiento ni juicio. Eduardo tuvo libertad para errar á su talento por estas inmensas regiones. Su preceptor hacia allí sus estudios de politica eclesiástica y de controversias teológicas, reuniendo

=45=

su atencion un coche cuya cinceladura y dorado hubieran hecho honor al del lord corregidor, y tirado de seis caballos negros de rozagantes colas. Estaba parado esperando á su dueño, que no muy lejos inspeccionaba la construccion de una nueva granja. No puedo asegurar si la nodriza del niño era natural del pais de Gales ó de Escocia, y de que modo ostentaba el niño un escudo adornado de tres armitos con honorífica distincion personal; pero lo cierto es que luego que distinguió estos blasones de familia, obstinose en hacer valer sus derechos sobre el rico coche en que se veían pintados. Llegó el baronet en el momento en que el aya pretendia inútilmente alejarle de la dorada carroza. El encuentro no podía ser mas afortunado para el infante Eduardo; porque su tio no dejaba de mirar con complacencia y casi con envidia á los hijos rollizos del robusto agricultor cuya casa hacia edificar. Cuando vió á este niño fresco y colorado que llevaba su nombre y que reclamaba los derechos que tenia á su parentesco, afecto y proteccion, por un lazo que sir Everard consideraba tan sagrado como la Jarretiera ó el manto azul de esta orden, parecióle que la Providencia se le enviaba para endulzar la vida con el suave halago de sus esperanzas y caricias. El coche condujo al niño y á su aya á Brere-Wood-Lodge con un recado que abría á Ricardo Waverley las puertas de la reconciliacion con su hermano mayor. Durante largo tiempo reinaron en su trato mas política y ceremonias que cariño fraternal; pero semejantes relaciones bastaban al uno y al otro. Al ver á su sobrino inflamábase el orgullo aristocrático de sir Everard con la idea de perpetuar su noble estirpe, y satisfacía al propio tiempo su necesidad de ser dichoso gozando dulces afectos. Por su parte Ricardo Waverley veia en el mútuo afecto de tio y de sobrino los medios de asegurar, sino para él al menos para su hijo, una herencia, cuya succion temia comprometer si vivia mas íntimamente con un hombre del carácter y de las opiniones de su hermano.

Así por una especie de tácito convenio, el joven Eduardo pasaba casi todo el año en el castillo, igualmente estimado de ambas familias, aunque se contentasen con ceremoniosos cumplimientos y con aquellas visitas que la política exigia. El gusto y las opiniones de su tio y de su padre dirigian sucesivamente la educación del niño; pero hablaremos con mas estension de este asunto en el capítulo siguiente.

hay otras parciales por asistir á la misa, rosario, novena, sermón y pláticas en los nueve días.

PREDICARAN.

- Día 1.º por la mañana el Sr. D. Ramon Fernandez, canónigo doctoral de la Santa iglesia Catedral. Idem por la tarde el M. R. P. Fr. Domingo del Rosario, del sagrado orden de predicadores. 2.º id. id. el presbítero D. Hermógenes Dandan. 3.º id. id. el id. D. Mariano Pascual. 4.º id. id. el id. D. Marcos Bartolomé. 5.º id. id. el id. D. Saturnino Buntan. 6.º id. id. el id. D. Bernabé Crispulo de Mesa. 7.º id. id. el M. R. P. Fr. Domingo del Rosario. 8.º id. id. el presbítero D. Mariano Pascual. 9.º y último id. el id. D. Hermógenes Dandan.

SECCION EDITORIAL.

Con el lucimiento de costumbre tuvo lugar ayer el acto de corte en Palacio con motivo del cumple-años de S. M. la Reina. Un intempestivo aguacero evitó la animación que en iguales días se advierte en la hermosa plaza de Manila.

Hace algunos días dedicamos unas cortas líneas, á dar cuenta de la solemne función á Ntra. Sra. del Rosario, verificada en la iglesia de Santo Domingo, y ofrecimos hablar sobre este novenario y sobre la procesion que en el último día de él debía tener lugar.

Si concurridos han estado estos solemnes cultos en los años anteriores, no lo han sido menos en este, sin embargo de que en el primero y segundo día de ellos, impidieron las grandes lluvias el asistir á muchísimos devotos de los pueblos circunvecinos; pero conforme han ido pasando días, la concurrencia ha sido mas numerosa, hasta llegar en los últimos á serlo de tal manera que era árdua empresa penetrar en el espacioso templo.

El altar mayor se hallaba lujosamente adornado, con el gusto y magestad que todos los años; y creemos haber notado alguna variedad y adiciones en el magnífico manto que ocupa todo él y bajo el cual la bella imagen de la Virgen cubierta de pedrería y con el magnífico y bordado manto se ostenta en la gran aureola de rayos de plata entre numerosos cirios y ramos de flores, rodeada de muy buenas imágenes de Santos de la orden en las graderías del gran retablo de plata. La nave principal de la iglesia ha estado muy bien adornada con colgaduras de color verde y carmesí.

Todas las tardes ha habido excelentes sermones predicados por PP. de la orden, entre los que algunos han sobresalido por su buen decir y escogida composición; en seguida se ha leído la novena y se han cantado letanias por la capilla y por toda la comunidad en la dicha nave principal de la iglesia, siguiendo

estos ejercicios piadosos el numeroso auditorio con la mayor compostura y devoción.

Anteayer, último día de estos solemnes cultos, hubo como en todos ellos por la mañana misa cantada, pero en este se predicó un muy buen sermón, por el M. R. P. Sales Prior del convento; tan bueno por todos estilos, como el que predicó el primer día, del que no cesamos de escuchar elogios por los espectadores que teníamos inmediatos, completamente conformes con nuestro humilde parecer.

Fué tal la concurrencia en la iglesia en este día, que sin que hayamos podido averiguar el motivo, hubo un instantáneo rumor y confusión á la entrada de ella que cesaron al momento sobreponiéndose á su temor el numeroso auditorio, merced á la presencia augusta en que se hallaba, y á las palabras del P. Prior que ya estaba en el púlpito antes de empezar el sermón.

Asistió á esta misa solemne, el Exmo. Ayuntamiento en cuerpo.

Por la tarde recorrió las calles de la carrera marcadas todos los años, la solemne procesion de costumbre, habiendo sido en este mas concurrida que en los anteriores. El número de alumbrantes era crecidísimo, habiendo salido tambien mas imágenes de Santos, entre los lujosos y bordados estandartes de los misterios del Santísimo Rosario, de que se habló el año pasado, acompañaban varias músicas y dos piquetes de tropa con su banda de música tambien. Precedían al carro de la Virgen, gran número de preciosas niñas vestidas con el mayor gusto, derramando flores que eran llevadas en canastillos y en grandes bandejas conducidas por criados de librea.

La sagrada imagen de Nuestra Señora iba puesta con todo el lujo y buen gusto que es costumbre y resplandeciente de belleza y magestad. Seguían á ella tanto número de devotas alumbrando, que tardaban en pasar cerca de media hora, como lo vimos por el reloj. La procesion era tan larga que, á pesar de lo ostenso de la carrera, el principio de ella se aproximaba ya, de vuelta al templo, cuando el final se hallaba todavía en la plaza de Palacio.

Al entrar la Virgen en la iglesia se encendió una bonita rueda de fuegos artificiales con el nombre de María en claras luces, y una infinidad de fuegos de bengala de varios colores, y se lanzaron cohetes y algunos globos; todo lo cual, con el gentío que la cubría, daban á la plazuela del átrio de la iglesia un efecto fantástico y magnífico.

Los PP. Dominicos, en fin, han celebrado este año estos sagrados cultos con toda la

pompa, magestad y gusto que tienen de costumbre.

Se nos ha asegurado que Mr. Debarr dará antes de su salida de Filipinas, una función de despedida, y que pondrá en exposicion sus nuevos y magníficos aparatos de plata, en los cuales está trabajando sin descanso desde hace ocho meses. Parece que el Señor Alcalde mayor 1.º, le ha concedido ya el permiso necesario.

En el Boletín del día 7 copiamos dos párrafos del Echo do Povo, sobre algunos ramos de policia de la ciudad de Macao.

En los renglones con que encabezábamos dichos párrafos y en ellos mismos, se decía y se repetía que se trataba de la ciudad de Macao. A mayor abundamiento, no hay en Manila barrio de San Lorenzo, ni tancares, ni lanzamiento de décimas, ni lojas, ni otras cosas que mencionaba el Echo do Povo.

Ofenderíamos la ilustracion de los lectores si dijéramos mas para demostrar que todo aquello se decía de Macao y no de Manila.

Son laudables los sentimientos que demuestra el Comandante Mola en una carta escrita al Diario de Barcelona. Dice así:

«Como hombre amante de la humanidad, me alegro que la guerra haya concluido y con ella sus repugnantes horrores y calamidades. Como soldado, como hombre aficionado al estudio de la ciencia militar, siento que la paz se haya hecho antes de tomarse Peschiera y Verona. Hubiera querido ver contra las fortificaciones los efectos de las piezas rayadas y de los cañones Cavalli. Por mas que esto hubiese ocasionado algunos miles mas de víctimas, cuando se trata de adelantos y de ensayos que algun día pueden ser útiles á la defensa de mi patria y á la gloria del valiente Ejército español, al que estoy mas satisfecho de pertenecer despues de haber visto á los que han tomado parte en la pasada lucha, pues estoy convencido que hubiéramos confirmado la elevada opinion que de las tropas españolas se tiene en el extranjero; me hubiera gustado ver arrancar las lunetas de Peschiera, los baluartes y el campo atrincherado de Verona desde una distancia de 5 ó 6,000 metros, como me lo aseguraban los Oficiales piamonteses. Y no se estrañe este deseo; el militar científico, ante los estudios de la guerra, es como el toxicólogo que ensaya los efectos de un veneno, como el frio operador que con el bisturí en la mano no atiende á los dolores que causa al paciente, sino que consulta por medio del pulso las fuerzas del que tiene entre sus manos para ver si resistirá otro corte, si podrá hundir su instrumento un milímetro mas sin que se extinga aquella vida. Para penetrar en el templo de las indagaciones útiles es necesario que el hombre, en muchas ocasiones, deje

su corazón á la puerta. ¡Ojalá que por lo que respecta á la ciencia de la guerra, la civilizacion y la justicia hagan inútil, cuanto antes mayor, semejante necesidad.»

En París volvían las fluctuaciones de la opinion acerca de la marcha de las cosas, lo cual se explica por la sencillísima razon de que no se penetra fácilmente el secreto de la política del momento y mucho menos si es dirigida por su hombre como Napoleón III. El nombramiento del mariscal PRUSSIER de primer canceller de la orden de la Legion de Honor, se habia considerado como la mejor señal de la disolucion del ejército de Este, y por consiguiente el mejor síntoma de tranquilidad del lado del Rhin; despues se decía, por el contrario, que el emperador pensaba ponerse á la cabeza del consabido ejército, y bastaba admitir la posibilidad del suceso para que la alarma volviere á esparcirse augurando los mas tristes acontecimientos del mundo. Por nuestra parte, interin el horizonte general de Europa no se oscurezca mas de lo que por ahora está, abrigamos grandes esperanzas de que la paz triunfe al fin de las asechanzas de sus enemigos. Nadie puede desconocer, seguramente, que existen causas susceptibles de producir gravísimas complicaciones en Italia y fuera de ella, sobre todo cuando se vé que la agitación que se manifestó en toda la Alemania al principiar la guerra, no ha desaparecido aun, y que el pueblo inglés indica suspicacias y recelos; pero las negociaciones que median entre los gobiernos europeos no tienen mas objeto que el de desvanecer sospechas, tranquilizar temores y hacer que prevalezca la tranquilidad contra el desorden consiguiente á un malestar general que se funda en la eventualidad de una guerra próxima.

Inglaterra en las regiones oficiales cuando menos se muestra mucho mas dispuesta de lo que buenamente podía suponerse, y esta es una ventaja que no necesita encarecerse. En cuanto á los ducados italianos, que es donde parecen concentrarse actualmente las tendencias de nuevos trastornos, parece que todo cuanto allí se amontone se desvanecerá en el instante que las dos grandes potencias mas directamente interesadas en la solucion de las cuestiones de Italia, hayan terminado sus convenios y se resuelvan á hacerlos cumplir. De todos modos, y mientras llega el instante de ver con alguna mas claridad en la política general de Europa, congratulamos al ver la confianza con que el emperador NAPOLEON se dispone á disminuir la fuerza de sus ejércitos, reduciéndolos al pié de paz, porque esta medida es la mayor garantía que puede dar de sus buenas intenciones en las actuales circunstancias.

Atribúyese el pensamiento de un desarme general al gabinete de Londres, dándose en la capital de Francia por muy seguro que la venida del conde de PERSIGNY, embajador de Francia en Inglaterra, tiene relacion con este asunto importantísimo y con las negociaciones entabladas por aquel para conseguir su propósito en cuanto al Congreso de diplomáticos.

...CAPITULO TERCERO. La educacion.

LA educacion de nuestro héroe Eduardo Waverley esperó muchas vicisitudes. En su infancia el aire de Londres perjudicaba su salud, ó lo que es lo mismo parecia perjudicarle. Así, cuando los deberes de su destino, la convocacion del Parlamento, ó la necesidad de seguir sus planes de ambicion y de fortuna, llamaban su padre á Londres, donde residía ocho meses al año, Eduardo se trasladaba al castillo de Waverley, donde no solo mudaba de residencia, sino de maestros y de lecciones. Su padre hubiera podido remediar este inconveniente dándole un preceptor determinado; pero imaginaba que un maestro de su eleccion no sería bien recibido en el castillo de Waverley, y que si lo buscaba sir Everard, arriesgábase á introducir en su casa un huésped desagradable, ó un espía político. Rogó pues á su secretario particular, jóven de gusto y de talento, que consagrara una hora ó dos á la educacion de Eduardo durante su permanencia en Breve-Wood-Lodge; y hacia responsable á su tío de sus progresos literarios cuando vivía en el castillo. En cierto modo no carecía de medios de instruccion: el capellan de sir Everard, individuo de la universidad de Oxford, y que habia perdido su fellowship por no haber querido prestar juramento al advenimiento de Jorge I, no solo estaba versado en los estudios clásicos, sino que poseía dilatados conocimientos de las artes y de las ciencias y de las lenguas vivas; pero era viejo é indulgente. El in-

terregno durante el cual Eduardo estaba enteramente sustraído á sus doctrinas produjo una relajacion tal de su autoridad, que al discípulo se tomó la libertad de estudiar cuando quería, como le agradaba y lo que le placía. Este desorden hubiera sido funesto á un niño de lenta comprension, que conociendo que era un trabajo penoso el aprender, hubiéralo descuidado todo, á espaldas de su maestro; no hubiera sido menos peligroso para un discípulo cuyo temperamento fuese mas poderoso que la imaginacion ó la sensibilidad y á quien la irresistible influencia de la variedad arrastrase á la caza y á los otros placeres de la juventud desde la mañana hasta la noche, cuando tuviese libres sus brazos y sus piernas; pero Eduardo Waverley no tenía ninguno de estos dos caracteres: su espíritu era tan penetrante y su comprension tan pronta, que, como diría un cazador, su maestro no tenía otra cosa que hacer sino impedirle el que se adelantase á la caza, es decir, impedirle el que adquiriese los conocimientos de un modo ligero, vago y sin método. El preceptor debía á mas combatir en él otra disposicion no menos grave, que se encuentra muchas veces reunida á la mas brillante imaginacion y al talento mas feliz: hablo de esa indolencia de temperamento á la que estimulan solamente poderosos incentivos, y que renuncia al estudio luego que ha satisfecho su curiosidad, paladeado el placer de vencer los primeros obstáculos, y agotado el encanto de la novedad.

Eduardo se entregaba con ardor á cada autor clásico cuya lectura le proponía su maestro. Familiarizábase bastante con su estilo para entender el asunto del libro, que acababa si la obra le divertía; pero en vano se cansaba en llamar su atencion á la diferencia de los idiomas, á las observaciones críticas y filológicas, á la belleza de una expresion, ó á las artificiosas combinaciones de la sintaxis: «Leo y entiendo, decía él con la presuncion y la ligereza temeraria de un estudiante de quince años, un autor latino. Scalligero y Bentley no me llevaban ventaja.» Ah! mientras le permitian leer de este modo y solo por diversion, no debían dudar que perdía para siempre la ocasion de adquirir la costumbre de una aplicacion constante y regular, y el arte de dirigir, modificar y concentrar la facilidad de su entendimiento por medio de los estudios serios, arte mucho mas precioso que la ciencia que formaba el objeto principal de su enseñanza.

